

A los padres de mis nietos

A los padres de mis nietos /12

Autor: G. Christopher Willis

Texto bíblico:

2 Timoteo 1:5

A los padres de mis nietos /12

Hablemos, para terminar, de la más encantadora familia del Nuevo Testamento: la **abuela Loida**, la **madre Eunice** y el joven Timoteo. El apóstol Pablo da testimonio de la fe sincera de la madre y de la abuela (2 Timoteo 1:5); luego, en el capítulo 3:15, agrega: “Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús”.

[Qué **herencia para un hijo**, el conocer las Santas Escrituras! Si dejamos algo a nuestros hijos en cuanto a las riquezas terrestres, instruyámoslos desde la niñez en el conocimiento de la Palabra de Dios; así, les habremos dado un tesoro más grande y precioso que todos los bienes de este mundo. La abuela Loida y la madre Eunice tenían ambas una fe viviente. Podemos estar seguros de que instruyeron a Timoteo desde niño en “las Sagradas Escrituras”; en efecto, su padre era griego.

¿Qué resultado podemos evidenciar? Leamos las dos epístolas a Timoteo. Nada puede compararseles en toda la literatura de este mundo. Tímido por naturaleza, pronto a derramar lágrimas, muy joven todavía, Timoteo era sin embargo aquel en quien el apóstol podía apoyarse más que en ningún otro. ¿Por qué? Porque las Escrituras llenaban su corazón y tenía una fe sincera.

Todos podemos seguir este ejemplo; abuelos, padres, busquemos imitar a Loida y a Eunice con todas nuestras fuerzas y con la sabiduría que viene de lo alto. Contemos con Aquel que puede transformar el hombre interior, lo que la Biblia llama: “nacer de nuevo”; y la fe sincera y el conocimiento de la Palabra llevarán y guardarán a nuestros jóvenes en el camino que deben recorrer.